



Foto de la Presidencia de la República

¿Subsidiariedad o Mendicidad Internacional?

Cristhians Manolo Castillo

Licenciado en Relaciones Internacionales,
Encargado del Área Sociopolítica del IPNUSAC
Correo: crisma0622@gmail.com
<https://orcid.org/0009-0006-1367-1008>

Resumen

En un mundo globalizado, las buenas relaciones internacionales pueden contribuir a la consecución del interés nacional. En el reciente traspaso de poder en la democracia guatemalteca, el acompañamiento y las acciones de disuasión a sectores dispuestos a sacrificar el orden constitucional en el país fue clave para fortalecer la institucionalidad y garantizar el respeto a la voluntad ciudadana expresada en el balotaje. Toca ahora recuperar los espacios perdidos, la credibilidad y la dignidad nacional en el concierto de naciones, con el claro objetivo de priorizar en toda acción de política exterior la consecución del bien común y la concreción de condiciones de vida digna para toda la población. Esto es mucho más ambicioso que tan solo extender la mano para mendigar apoyos.

Palabras clave

Política exterior, política internacional, subsidiariedad, Centroamérica, seguridad regional.

Abstract

In a globalized world, good international relations can contribute to the achievement of national interest. In the recent transfer of power in Guatemalan democracy, support and dissuasion actions for sectors willing to sacrifice the constitutional order in the country was key to strengthening the institutions and guaranteeing respect for the citizen will expressed in the ballot. It is now time to recover the lost spaces, credibility and national dignity in the concert of nations, with the clear objective of prioritizing in all foreign policy actions the achievement of the common good and the creation of decent living conditions for the entire population. This is much more ambitious than just reaching out to beg.

Keywords

Foreign policy, international policy, subsidiarity, Central America, regional security.

El rescate de la política exterior

La Constitución en su artículo 183, incisos ñ y o, establece que el presidente debe “velar por la dignidad de la Nación y dirigir la política exterior y las relaciones internacionales”, tarea que ha sido descuidada durante los últimos tres gobiernos (Otto Pérez, Jimmy Morales y Alejandro Giammattei). El deterioro de la imagen de país a nivel internacional se precipitó con los escándalos de corrupción, la resistencia a desmontar la impunidad y el descaro en la gestión de los fondos públicos de pandemia que marcaron la historia reciente del país en cada una de las administraciones referidas. Luego de la segunda vuelta de elecciones generales en 2024, quedó claro que los países amigos tendrían un papel mucho más activo en la diplomacia nacional y que Guatemala requeriría nuevamente del rol subsidiario de la comunidad internacional para encarar un nuevo episodio de rescate y resguardo de la institucionalidad democrática.

A lo largo de la transición de gobierno y hasta la toma de posesión del presidente

Bernardo Arévalo, los principales países socios y amigos jugaron un rol central en el acompañamiento a las elecciones, el proceso burocrático de transición, el señalamiento de amenazas al proceso electoral, la denuncia de persecución a miembros del partido ganador hasta la judicialización del binomio electo; elementos que se constituyeron en amenazas a la transición de mando. La reacción de algunos países fue contundente y sin precedentes, imponiendo sanciones unilaterales de amplio espectro que alcanzaron a sectores poderosos en el país.

El presidente Arévalo ha reconocido públicamente que gracias a esa diplomacia activa fue posible asumir el cargo y evitar el rompimiento del orden constitucional democrático de derecho. Ello, al parecer, ha motivado que en las primeras 10 semanas de su mandato, una de las prioridades sea una gira de agradecimiento y reencuentro de Guatemala con la comunidad internacional que está dando muestras de apertura y disposición a continuar respaldando al presidente constitucional durante su mandato.

Asumiendo la premisa de que las recientes giras internacionales de Arévalo responden a ese objetivo de agradecimiento, los destinos sugieren que efectivamente se han seleccionado según la importancia en las acciones de apoyo a las elecciones, la transición y el cambio de mando. A un mes de asumido el cargo, el presidente Bernardo Arévalo visitó varios países de la Unión Europea y organismos multilaterales con sede en aquel continente. Y previo a la semana mayor de 2024 una visita al binomio presidencial de Estados Unidos.

Debido a su trayectoria diplomática, algunas voces vaticinan que Arévalo será un presidente viajero. Otros afirman, debido a los resultados de ambas giras, que Guatemala tiene como presidente al mejor canciller de la historia reciente. Independientemente de las críticas y las lisonjas, queda claro que Guatemala vuelve a la escena internacional ya no solo como el país con democracia asediada, sino como un Estado que demanda la subsidiariedad internacional para sostener la institucionalidad lastimada.

En el país las voces de la oposición cuestionan cuál fue el resultado tangible

de ambas giras en beneficio de la sociedad guatemalteca. Pero con dos meses de mandato y luego de una transición sumamente agitada por los intentos de evitar el cambio de gobierno, queda claro que dicha gira no respondió a una planificación estratégica que proyecte la recuperación de la presencia internacional de Guatemala como objetivo principal de la nueva gestión. No obstante, el primer logro es haber tenido una recepción expedita en reuniones bilaterales y en instancias multilaterales del viejo continente y Estados Unidos a pesar de la premura con la que se gestionaron las visitas.

No se puede demandar un resultado inmediato de estas giras, luego de un periodo de ostracismo que abarca de 2013 a la fecha. En este periodo los gobiernos estuvieron envueltos en sendos escándalos que afectaron no solo la reputación de las autoridades, sino el repliegue del país de la escena internacional. Guatemala por décadas promovió una política exterior dinámica en organismos multilaterales y regionales que le valió para integrar el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas como miembro no permanente (2012-13, SNU 2016), para luego caer en un periodo

en el cual la controversia se apoderó de su presencia en los tabloides internacionales.

La reacción a estas primeras acciones muestra que hay disposición a atender al país en la escena internacional, luego de un periodo marcado por malas evaluaciones en materia de corrupción, por sendas manifestaciones de calle en rechazo a políticos, por desastres sociales provocados por fenómenos naturales mal atendidos, alertas de seguridad a visitantes extranjeros e incluso denuncias por malos manejos de fondos provenientes de la cooperación internacional como el denominado caso Asodefir. La presencia diplomática del país se retoma con altas expectativas.

Interés nacional versus interés político partidario

En las relaciones internacionales los resultados pueden no ser inmediatos, pero no estar presente o solamente ser conocido por controversias puede generar efectos contraproducentes para el país. El éxito de la política exterior va a estar correlacionado con la primacía del interés nacional. Y

aunque este no es abstracto, debido a la influencia de los actores de poder, buscar elevar el nivel de vida de la sociedad siempre orientará en la ruta correcta la política exterior.

El mandato constitucional de velar por la dignidad nacional se correlaciona directamente con otro precepto del mismo rango contenido en el artículo 183: representar “la unidad nacional y deberá velar por los intereses de toda la población de la República” a ello se suma en el tercer párrafo, la prohibición taxativa de “favorecer a partido político alguno” de lo cual se deriva la separación absoluta del interés nacional de los intereses de las diversas corrientes de pensamiento en el país que se expresan mediante los partidos políticos.

Esa distinción por elemental que parezca, es fundamental remarcarla debido a que la lucha jurídica que han emprendido adversarios políticos del Partido Movimiento Semilla se entremezcló con la pureza de las elecciones, la defensa del sistema electoral, el resguardo de los resultados de las votaciones, la rotación de mando, la judicialización del binomio y la persecución de miembros del partido, lo cual hace

sumamente complejo separar el mandato constitucional de gobierno con la defensa del partido como instrumento de negociación política, principalmente en el seno del Organismo Legislativo.

En materia de relaciones internacionales, sobre todo en visitas oficiales y orientaciones de política exterior en organismos internacionales, el presidente Arévalo debe tener sumo cuidado de evitar hacer parte del interés nacional, la defensa del partido oficial, de sus miembros o simpatizantes y de los dignatarios electos por el mismo, puesto que ello sería una contradicción fundamental en su mandato.

Los énfasis de las giras internacionales

En conferencia de prensa a su retorno, el presidente Arévalo refirió que “los temas de la reciente gira (...) por los países europeos, (...) permitió (...) avanzar en temas que para este gobierno son sumamente importantes: inversión, cooperación y colaboración con la lucha contra la corrupción” (Gobierno de Guatemala, 2024). En su gira además de

visitas oficiales a las autoridades españolas incluyó encuentros con presidentes, empresarios, organismos multilaterales y el evento sobre seguridad en Múnich Alemania.

En 10 días incluidos los traslados, visitó cinco países: Alemania, Francia, Bélgica, Suiza y España (Quino, 2024). Sostuvo una agenda sumamente fluida en la que hubo apertura de diversos actores a sostener reuniones sobre múltiples temas que van desde la seguridad, el deporte, hasta la defensa de la democracia, migración, educación, cooperación, turismo e inversión.

Es de resaltar que hubo acceso a organismos internacionales como la UNESCO, el Parlamento Europeo, Comité Olímpico Internacional y la Comisión Europea (Ibid.) que requieren de una planificación previa y las respuestas ágiles de las contrapartes para organizar la apretada agenda. La disposición de puertas abiertas a la delegación de un país que, hasta hace un par de meses, era noticia por los riesgos de no concretar la alternabilidad en el mandato del poder Ejecutivo, fue recibida prontamente y aunque no se

puede estimar el impacto real las visitas, reuniones y eventos, es un primer éxito en la transformación de la percepción e imagen nacional que transita a un nuevo periodo democrático con el compromiso de combatir la corrupción.

Por otro lado, la relación con Estados Unidos se ha fortalecido en la nueva administración después de enfrentamientos abiertos entre el expresidente Giammattei y la Casa Blanca. La disputa derivó en el retiro de visa inmediatamente luego de cesar en el cargo. Dentro de las acciones inéditas que Estados Unidos implementó de manera unilateral para desincentivar la posible ruptura del orden constitucional en el país, fue el retiro de 300 visas a diputados (España, 2023), financistas de partidos y familiares que presuntamente habrían contenido los escenarios golpistas en el cierre del Giammatteiato.

En el preámbulo de la visita oficial de Arévalo a la vicepresidenta Kamala Harris en Washington, hubo una serie de misiones diplomáticas cruzadas con un enfoque totalmente distinto al que se había dado desde 2014, cuando se registró la crisis humanitaria y de seguridad

nacional de migración masiva de niños sin acompañamiento de adultos y que ameritó la visita del entonces vicepresidente, Joe Biden, en dos ocasiones.

La atmosfera que rodeaba a las delegaciones de Congresistas, encargadas de agencias internacionales, diplomáticos y funcionarios norteamericanos era de advertencia, reprimenda o disuasión a las autoridades del país. Esta percepción ha ido cambiando con las delegaciones que han arribado recientemente. El objetivo de la “delegación estadounidense en el primer Diálogo Económico de Alto Nivel entre Estados Unidos y Guatemala, (...) presidida por (...) José W. Fernández, subsecretario de Crecimiento Económico, Energía y Medio Ambiente (...) a la que (...) se sumaron otros representantes de la Agencia de Estados Unidos para el Desarrollo Internacional, así como de los Departamentos de Estado, de Agricultura y de Trabajo, la Agencia de Comercio y Desarrollo, Corporación Financiera de Desarrollo Internacional, Fundación Interamericana y Oficina del Vicepresidente (...) es (...) trabajar con el presidente Arévalo y la vicepresidenta Herrera para profundizar la asociación productiva de nuestros países y promover

esfuerzos conjuntos por abordar las causas fundamentales de la migración irregular” (Barrientos, 2024).

De igual manera, se registró en el país la conferencia de empresarios norteamericanos denominada «Consejo de las Américas» quienes, desde hace 14 años, no venían a Guatemala. En esta el presidente fue ponente de la conferencia “hacia un crecimiento con desarrollo social inclusivo” y en el evento se reconoció que el país cuenta con la economía industrial más grande de Centroamérica (Najarro, 2024). La cobertura mediática de estos eventos ha recalcado la intención de promover las inversiones de Estado Unidos en Guatemala como una estrategia para desincentivar la migración irregular de connacionales que siguen en éxodo a pesar del endurecimiento de las políticas migratorias tanto en México, como en el país de destino.

Así mismo se dio la visita del secretario de Seguridad Nacional de Estados Unidos, Alejandro Mayorkas, para tratar una agenda de cooperación principalmente centrada en migración, narcotráfico, seguridad regional, migración regular (visas de trabajo temporal),

prosperidad económica para la región. El funcionario refirió: “enfrentamos desafíos que atañen a todo el hemisferio y esto nos hace aplicar las leyes humanitarias, las leyes para proteger nuestras fronteras, lo que significa que con nuestra alianza trabajamos para cumplir con nuestros principios” (García, EFE, AFP, 2024). Por aparte, el presidente “anunció que en mayo sostendrá una reunión sobre migración en la Cumbre de Las Américas en Los Ángeles, donde Guatemala será anfitrión del evento para buscar soluciones y caminos de atención a los migrantes” (ibidem).

También hay que referir que la vicepresidenta Karin Herrera viajó hacia Estados Unidos para “participar en el sexagésimo octavo período de sesiones de la Comisión Jurídica y Social de la Mujer de las Naciones Unidas (...) tuvo (...) varias reuniones con altos funcionarios de las Naciones Unidas incluido el Secretario General de la ONU, Antonio Guterres; además de encuentros con vicepresidentes y ministras de Estado de República Dominicana, Costa Rica, Suiza, Panamá y Ecuador. (...) Luego de la toma de (...) posesión, el gobierno de los Estados Unidos de Joe Biden extendió una invitación a

Guatemala para que el nuevo mandatario sostuviera en Washington una reunión con altos funcionarios norteamericanos” (Arellano & Sánchez, 2024) la cual se concretó en la gira del 24 al 27 de marzo, cuando el presidente realizó la visita oficial a la Casa Blanca y fue atendido tanto por Harris y Biden en una muestra sin precedentes de respaldo político a Arévalo por parte del gobierno del país hegemónico de la región.

En ambas giras el mensaje simbólico constante fue el de puertas abiertas, que además, se abren muy rápido a la visita del presidente Arévalo en los países, espacios y organismos internacionales de los cuales Guatemala había estado ausente. La presencia del nuevo mandatario y lo que representa es acogida incluso sin protocolos rígidos, tal y como se dio su visita a la oficial Oval. Más allá de los ofrecimientos pomposos que se hacen en los discursos oficiales en conferencias de prensa, en los que se alardea de millones en ayudas, el tener canales de comunicación que permitan el seguimiento a los ofrecimientos es ya un resultado concreto.

En la relación bilateral con Estados Unidos las experiencias históricas y, sobre todo, las más recientes, nos siguen obnubilando con espejitos. Los miles de empleos, los millones de dólares en inversión extranjera directa y los cuantiosos aportes de cooperación financiera, han sido recurrentes ofrecimientos desde la negociación del Tratado de Libre Comercio entre Centroamérica, República Dominicana y Estados Unidos. Después, la panacea sería la reforma migratoria ofrecida en la campaña de reelección del presidente Obama. La expectativa de millones vino de la mano del Plan para la Prosperidad del Triángulo Norte y ahora, el ofrecimiento de campaña se da en el marco de la iniciativa “Centroamérica adelante que ha movilizado más de 4 US\$ mil 200 millones en inversiones privadas para Centroamérica” (ACAN-EFE, 2024). Al margen de que nunca hay una zanahoria, sin su respectivo garrote en las manos del país hegemónico de la región, basta con primero recibir la dádiva, a siempre ser el objetivo de los garrotazos. Veremos si ahora sí se concreta algo.

Es importante recordar que en campaña todo es susceptible de

ser prometido y el voto latino es cada vez más importante en las elecciones norteamericanas, por lo que las fotos con los presidentes, así sea de naciones bananeras, de algo sirven para la propaganda electoral, que está entrando en su fase crucial.

Tener un socio de contención en la frontera sur, es fundamental

Por su posición geográfica y por el valor simbólico que representa para Centroamérica, Guatemala ha sido determinante en la discusión de temas regionales, continentales y globales. Desde votos decisivos en Naciones Unidas como el caso del Estado Israelí y Palestino, el reconocimiento a la República de China -Taiwán-, la pacificación y democratización de Centroamérica (Plan Esquipulas I y II), la estrategia de contención migratoria y combate al crimen organizado transnacional, más recientemente; el rol que puede jugar por su posición geoestratégica define su política exterior y hace que no pase desapercibido en el sistema internacional.

No es improvisado que tanto Giammattei como Arévalo hayan mostrado su apoyo al gobierno democrático de Ucrania, mediante visitas y reuniones con el presidente Volodímir Zelensky, en medio de la invasión rusa. O la aclaración ministerial luego de que el canciller Carlos Ramiro Martínez, en una entrevista para un medio internacional, refiriera la intención fortalecer las relaciones comerciales con la República Popular de China. El hecho le valió una solicitud de interpelación. La solicitud de juicio político fue retirada después que el Ministerio de Relaciones Exteriores aclaró en comunicado del 07 de febrero de 2024 que “Guatemala reafirma las excelentes relaciones político-diplomáticas y una sólida amistad con la República de China (Taiwán), país con el cual se han compartido lazos históricos y de hermandad a lo largo de 89 años. El Gobierno de Guatemala, refrenda su compromiso de continuar fortaleciendo los vínculos diplomáticos, de cooperación y de amistad, con la República de China (Taiwán)”.

En un momento en el que las tensiones comerciales entre China y Estados Unidos han ido escalando y la presencia del gigante asiático ha ido

penetrando el istmo centroamericano mediante dadivas y proyectos de infraestructura, con Honduras como el caso más reciente; toca a Estados Unidos blindar su área de influencia y extender su cerco al avance de la cortina de seda en el sur de sus fronteras. Fortalecer lazos con el último país de lo que en algún momento denominó el triángulo norte de Centroamérica y que, para fines geopolíticos, solo le queda como socio confiable, Guatemala. No es únicamente por razones ideológicas, sino principalmente por el dique físico que puede representar el territorio guatemalteco al avance y la presencia china en materia comercial, infraestructura estratégica y movilidad transatlántica.

Fortalecer la relación bilateral debe ser más que las declaraciones discursivas, las fotografías y la tan atractiva diplomacia de champagne para quienes solo buscan el reconocimiento mediático. Las relaciones en los círculos de alta política y el regodeo ocioso. Para Guatemala es fundamental que el trato a los connacionales en Estados Unidos tenga la reciprocidad que otorga mediante el Status de Protección Temporal conferido a otros países centroamericanos en situaciones de tensión diplomática

con el norte. Igualmente, el desarrollo de mecanismos de migración regular mediante visado temporal contribuiría a fortalecer el ingreso de familias que recurren al empleo estacional para garantizar sus medios de subsistencia, sin tener que endeudarse con estructuras de coyotaje que ofrecen el traslado al norte en condiciones de alto riesgo humanitario.

Finalmente, apostarle a la infraestructura estratégica, principalmente de comunicación interoceánica, es el megaproyecto que Centroamérica se disputa no por las condiciones físicas apropiadas, sino por las fuentes de inversión que financien un canal seco. Esto en complemento al canal de Panamá que muestra preocupantes señales de agotamiento en su capacidad de movilización de grandes buques post-panamax, los cuales mueven las mercancías en la nueva era del comercio global.

El rol jugado por el país en la administración de Giammattei y que continuará en la actual, en materia de migración y combate al narcotráfico seguirá teniendo un énfasis en la contención, lo

cual requiere un importante esfuerzo en el fortalecimiento de las capacidades de interdicción de los cuerpos de seguridad del Estado. Para ello es decisivo el equipamiento, entrenamiento, tecnología y un personal con un profundo sentido deontológico que le permita la reacción rápida ante la agenda de riesgos y amenazas que no solo afecta al país propiamente, sino que ahora debe enfrentar estructuras transnacionales que vulneran la seguridad regional.

Para garantizar la efectividad en decomisos de droga, captura y extradición de cabecillas de las estructuras criminales e intercambio de información que contribuya a combatir los fenómenos criminales transnacionales perjudiciales para la seguridad nacional norteamericana, los esfuerzos deben ser mucho más ambiciosos que tan solo concentrarse en unidades élite de la policía nacional civil y el ejército. Se debe apostar por una depuración general de las fuerzas de seguridad que garantice el desarrollo institucional sostenible, le permita enfrentar el perfil criminológico nacional y sus vínculos con el crimen organizado transnacional.

Las relaciones de “sociedad” debieran basarse en garantías de reciprocidad y beneficio mutuo. De lo contrario, el territorio que solo pone los muertos, la corrupción criminal de sus instituciones y las externalidades negativas de la política internacional, se convierte en una suerte de protectorado que lejos de aportar a las condiciones de seguridad regional, se convierte en una bomba de tiempo que puede convertirse en una amenaza mayor a las que se pretenden contener con la instrumentalización oportunista.

Oportunidades de liderazgo regional

Es indiscutible el valor geopolítico que representa para Estados Unidos sostener buenas relaciones con Guatemala, debido a las tensiones latentes con El Salvador y Nicaragua, regímenes que abiertamente han entablado relaciones con China. El juicio a Juan Orlando Hernández, ex presidente de Honduras, reveló el nivel de penetración del narcotráfico en el Estado que ha optado por las relaciones diplomáticas con China. Las acciones impulsadas por

Washington, el Senado y agencias de cooperación para garantizar el traspaso de mando en Guatemala y el espaldarazo público al presidente luego la visita a Biden-Harris, refieren la estrecha relación que la administración Arévalo tiene con el país hegemónico en la región; ello debe ser capitalizado para gestionar un respaldo a la agenda doméstica que gestione insistentemente el beneficio del Estatus de Protección Temporal (TPS por sus siglas en inglés) y la rearticulación de intereses del istmo que reanimen la institucionalidad de la integración centroamericana.

Un reto de tal magnitud requiere no solo del prestigio y la dignidad de la nación guatemalteca, sino además el compromiso con los derechos humanos y la credibilidad para convertirse en el convocante de una entente que enfrente los nuevos riesgos y amenazas para Centroamérica. Ahora, como en 1987, año en el que se dio la reunión entre los presidentes Ronald Reagan y Vinicio Cerezo cuando “se acordó la lucha conjunta contra las drogas y propició que para finales de ese año el Gobierno de Estados Unidos, enviara un programa a Guatemala para atender oficialmente el problema del narcotráfico” (Gómez,

2009); como en aquel momento sigue vigente la necesidad de enfrentar el avance de las diversas expresiones de crimen transnacional. Aquellas que han ocupado el territorio y penetrado la institucionalidad democrática, corrompiendo la función pública y mermando las capacidades del Estado para atender las necesidades ingentes de la población guatemalteca. A la vez, es fundamental atender las causas estructurales de la migración invirtiendo en los territorios expulsores de migrantes para evitar la contención por la fuerza de oleadas de centroamericanos que buscan el “sueño americano”. La aspiración de llegar al norte tiene connotaciones económicas, de inseguridad en los países expulsores, inestabilidad política, persecución-estigmatización, discriminación y el anhelo de reunificación familiar. Fijar las poblaciones a sus territorios requiere más que tan solo puestos de empleo bien remunerados, pasa por generar espacios locales en los que se pueda disfrutar de una vida digna.

Finalmente, Guatemala enfrenta el reto, como en los 80’s, de asumir ahora una neutralidad activa comercial. Así como Cerezo asumió la política de neutralidad activa para evitar la carrera armamentista en

la región ante los conflictos internos (Ibid), ahora le corresponde a Arévalo asumir el liderazgo de una política de descompresión que evite que la confrontación comercial entre China y Estados Unidos lleve a un nuevo escenario de guerra fría al istmo y lo convierta en un espacio de disputa económica, de megaproyectos de infraestructura, de flujos comerciales y explotación irracional de recursos naturales por parte de potencias que se mueven en el mundo a partir de intereses nacionales bien definidos y, para el caso de Estados Unidos, reforzado con su doctrina de seguridad nacional que ante el istmo se encuentra en modo defensa.

Toda acción internacional de la administración Arévalo debe tener objetivos claros e inscribirse en sus prioridades de gobierno, para evitar proyectar la imagen de turismo político y diplomacia de champagne. Su área de confort claramente manejada en las dos primeras giras de su gobierno. El reposicionamiento del país, de la mano del nuevo gobierno, tiene aseguradas las puertas abiertas de la comunidad internacional, por lo menos, en el mediano plazo. Tener claro para qué se invoca la subsidiariedad internacional es fundamental.

Así se evita una posición de mendicidad en busca de dadivas que pretendan mitigar el fracaso del rol subsidiario del Estado, el cual, durante décadas ha evadido invertir en el bienestar.

La solicitud del presidente Arévalo en el seno de la Organización de Estados Americanos para que envíen una misión de observación al proceso de comisiones de postulación a magistrados a la Corte Suprema de Justicia, Cortes de Apelaciones y otras Cortes del mismo rango, debe entenderse como la continuidad de los esfuerzos por transparentar la distribución de cuotas de poder en un Estado corporativo en transición. Esto, con la finalidad de expulsar a los actores que instrumentalizan la función pública para intereses del crimen organizado. La interpretación de algunos sectores en el país, en torno a que sería un intento por modificar dicha correlación en favor del grupo en el poder, nuevamente instrumentalizaría la justicia y continuaría vaciando de contenido la institucionalidad jurisdiccional, convirtiéndola en una herramienta de venganzas e impunidad antes que fortalecerla como el fiel de la balanza para la sana convivencia social.

Conclusión

La convergencia de intereses entre la política internacional liderada por Estados Unidos y la política exterior de Guatemala se expresa en acciones concretas a nivel internacional y en el énfasis de la cooperación bilateral. Es por ello que el rol del país en las tensiones comerciales entre China y Estados Unidos puede llegar a constituirse en un nuevo episodio de tirantez frente al que se deberá asumir una posición que beneficie los intereses nacionales; de manera similar, a la política de neutralidad activa que adoptó la presidencia de Vinicio Cerezo en el cierre del periodo de guerra fría.

La amenaza ahora no está representada por la expansión comunista en la región. Son los desafíos del cambio climático, la movilidad migratoria, la penetración del crimen organizado, la expansión comercial China, el combate a la pobreza y la profundización de la democracia los grandes retos que pueden convocar a un reencuentro liderado por una visión articuladora y un nuevo intento de rescate de la integración centroamericana con el liderazgo del presidente Arévalo. Volver la mirada al exterior permite que la dinámica mecánico-burocrática no absorba la mayor parte del mandato. Las relaciones con el exterior también pueden contribuir a resolver problemas internos.

Referencias

- ACAN-EFE. 18 de marzo de 2024. Bernardo Arévalo se reunirá con la vicepresidenta de EE. UU. Kamala Harris. Diario Prensa Libre. Artículo electrónico disponible en: <https://www.prensalibre.com/guatemala/politica/bernardo-arevalo-se-reunira-con-la-vicepresidenta-de-ee-uu-kamala-harris-breaking/>
- Arellano, Pavel & Sánchez, Leslie. 9 de marzo de 2024. Karin Herrera viaja a Nueva York y esta será su agenda de trabajo. Diario Prensa Libre. Artículo electrónico disponible en: <https://www.prensalibre.com/guatemala/politica/karin-herrera-viaja-a-nueva-york-y-esta-sera-su-agenda-de-trabajo/>
- Barrientos, Miguel. 15 de marzo de 2024. Subsecretario estadounidense de temas económicos visitará Guatemala. Diario Prensa Libre. Artículo electrónico disponible en: <https://www.prensalibre.com/guatemala/politica/subsecretario-estadounidense-de-temas-economicos-visitara-guatemala/>
- España, Diego. 11 de diciembre de 2023. EE. UU. anuncia revocatoria de visas a 300 guatemaltecos, entre ellos 100 diputados. Vespertino La Hora. Artículo electrónico disponible en: <https://lahora.gt/nacionales/diego/2023/12/11/ee-uu-anuncia-revocatoria-de-visas-a-300-guatemaltecos-entre-ellos-100-diputados/>
- García, Oscar, EFE, AFP. 21 de marzo de 2024. Mayorkas y Arévalo se reúnen en Guatemala para llegar a acuerdos en seguridad, migración irregular y otros desafíos. Diario Prensa Libre. Artículo electrónico disponible en: <https://www.prensalibre.com/guatemala/politica/mayorkas-y-arevalo-se-reunen-en-guatemala-para-llegar-a-acuerdos-en-seguridad-migracion-irregular-y-otros-desafios-breaking/>

Gobierno de Guatemala [@GuatemalaGob]. 26 de febrero de 2024. #EnDirecto | El presidente @BArevalodeLeon y la vicepresidenta @KarinHerreraVP brindan conferencia de prensa [Tweet]. Red social X https://twitter.com/GuatemalaGob/status/1762195436734190069?t=fzntQ3s_MTGteFNiB9nPuA&s=08

Gómez Ramírez, Sory Vanessa. 2009. Política exterior de Guatemala de 1986 a 1996. Revista Académica y Virtualidad, Volumen 2, No. 1. Universidad Militar de Nueva Granada. Artículo electrónico disponible en:

Najarro, Fátima. 15 de marzo de 2024. Presidente Arévalo confía en la relación con EE.UU. Diario Prensa Libre, sección actualidad, página 4.

Quino Tzoc, Hedy. 9 de febrero de 2024. Bernardo Arévalo anuncia visita a países de Europa donde se reunirá con autoridades. Vespertino La Hora. Artículo electrónico disponible en: <https://lahora.gt/nacionales/hquino/2024/02/09/bernardo-arevalo-anuncia-visita-a-paises-de-europa-donde-se-reunira-con-autoridades/>

Sistema de Naciones Unidas en Guatemala (SNU). Por una Guatemala más incluyente. Departamento de información pública. Documento electrónico disponible en: <https://guatemala.un.org/es/download/6448/31864#:~:text=-Del%202012%20al%202013%20por,de%20Seguridad%20de%20la%20ONU.>